



EL RAYO VERDE, 1967

**Texto:**  
*Santiago García Ramos*

## UNA REFLEXIÓN PERSONAL ANTE LA OBRA DEL PINTOR GALDENSE, "EL RAYO VERDE"

Santiago García Ramos

Distinguidas autoridades; magnifico y excelentísimo rector de nuestra Universidad de Las Palmas de G.C.; Ilustres intervinientes; Señoras, señores; amigos todos; buenas noches.

En primer lugar quiero expresar mi agradecimiento a Don Santiago César Ubiema Expósito, director de la Casa Museo Antonio Padrón, por la amable invitación que me ha hecho para tomar parte en estas jornadas que estamos celebrando en torno a la universal obra del más destacado pintor de nuestra ciudad.

Medada la década de lo años 60 del pasado siglo, adolescentes y jóvenes de mi generación tuvimos el privilegio de visitar en varias ocasiones lo que podríamos denominar estudio y laboratorio donde el reconocido pintor Antonio Padrón nos recibía y explicaba con agrado las pruebas e investigaciones que por aquellas fechas realizaba con diferentes tipos de arcillas, arenas, leche de cardón, tabaiba, carbón y otros productos naturales con el objeto de conseguir las fórmulas con las que nuestro aborígenes lograron la Cueva Pintada y su utilización en la restauración de estas pinturas.

Todavía recuerdo, y lo comentaba hace unos días con mis amigos y componentes del movimiento juvenil "Antorcha", Antonio Ramón Guillén Herrera y Juan Sosa Guillen nuestra última visita, unos diez días antes del fallecimiento del artista galdense, que todavía tenemos en

nuestra memoria tenemos en nuestra memoria, sobre todo por su calidad humana y sus cualidades artísticas.

Como galdense me siento honrado en poder ocupar unos minutos este lugar para ofrecerles mi más personal interpretación sobre un cuadro, del que ya otras distinguidas personalidades y estudiosos de su obra lo han hecho con sabios conocimientos, aunque nunca hayan coincidido en la adjudicación de un definitivo título toda vez que nuestro paisano Antonio Padrón lo dejó sin rotular.

Parece confirmado que esta obra estaba destinada a decorar un establecimiento hotelero de Las Palmas de Gran Canaria. .. Como se cree asimismo que una determinada entidad llegó a mostrar interés por hacerse con la propiedad de esta creación artística, a la que el pintor no adjudicó título alguno, lo que ha originado múltiples interpretaciones y postulado diversas teorías sobre los fines que el autor persiguió con ella... Lázaro Santana la titulaba "Mujer con aulaga"... ; María Victoria Padrón cree encontrar la despedida de una pescadora en el momento que su marido se hace a la mar, lo que se halla simbolizado por los corales y estrellas. . .; Rosa María Martínón sostiene que es el fenómeno de "El "Rayo Verde", prodigio refractario de la atmósfera al que se le asignó connotaciones mágicas y que ya había sido descrito por Julio Veme...; Alejandro García sostiene que es una "Anunciación" mariana, a través del estudio de los símbolos existentes en el cuadro...

Pongamos atención... Detengámonos ante él... Fijémonos que en el lienzo aparecen pocos elementos, pero todos ellos dentro de un esquema poco geométrico:

a) Contemplemos los fondos: 1 – cielo azul...; 2 - rayo verde...; 3 - suelo gris... Total tres zonas.

b) Veamos las figuras: b1) cinco gaviotas marrones...; b2) una gaviota naranja...; b3) una mujer verde con pañuelo...; b4) dos estrellas de mar... Y b5) una aulaga... Total diez.

c) Detengámonos ahora en los detalles: coincidamos en que sólo la mujer aparece con detalles: brazos en curva (únicas curvas "curvadas" del cuadro), manos, pañuelo flamiforme...

d) En mano pañuelo y cabeza triangular, cuello alargado y curvo, tres botones, seis pliegues, traje-falda trapezoidal, dos pies abiertos... otros.

No nos cabe ninguna duda que este cuadro está lleno de misterio y de vida, posiblemente el misterio de la naturaleza y el de la vida como el don más preciado que Dios ha puesto en las manos de los seres humanos, con el que se compendian nuestros sentimientos más gratos y por el que somos capaces de crear el arte de la vida y transmitirlo a nuestros semejantes mediante las sensaciones que podemos reflejar a través de la imaginación en la pintura, lo que, de forma extraordinariamente inteligente, supo plasmar como nadie nuestro artista Antonio Padrón.

Por eso, según mi modesta manera de ver y entender, al observar, recrearme y analizar este cuadro, el autor no adjudicó título alguno, posiblemente para que cada uno designe y le atribuya el que según su visión e interpretación le sugiera y desee...Y o, particularmente, lo he

titulado "La Naturaleza"... ¿Por qué?; porque la Naturaleza se hace presente sin límites ante nuestra observación si la consultamos...

Cuando alguna duda nos hace vacilar sin respuesta aparente, consultemos a la Naturaleza, y donde quiera que estemos percibiremos en todo su esplendor la claridad de las ideas, el orden patente y magnífico, y la grandeza que asisten al fin de la creación.

Consultemos siempre a la Naturaleza y nada se nos esconderá de cuanto conduzca a la percepción de nuestro ser, el único entre todos los dotados de una capacidad indefinida...

Consultemos siempre a la Naturaleza y ella proporcionará a nuestro entendimiento la admirada y portentosa razón por la que se sostiene el universo, atando y subordinando a todos los seres, y veremos entonces como todo está enlazado, equilibrado, ordenado...; que nada existe por sí ni para sí...; que toda existencia viene de otra y se determina hacia otra...

Consultemos siempre a la Naturaleza y obtendremos la respuesta más perfecta y exacta que jamás fuente alguna ha sido capaz de darnos.

Antonio Padrón fue siempre un gran amante de la naturaleza, por eso hoy su recuerdo esta presente en los rincones ocultos del alma de los galdenses.

Muchas gracias a todos por su amable atención. El espíritu de nuestro pintor Antonio Padrón sigue vivo y presente en la naturaleza de Gáldar.

Por Santiago García Ramos  
- -Periodista-

Ciudad de Gáldar, 22 de julio de 2005